

La Voz de Ledesma

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Pedro n.º 5; donde se dirigirá toda la correspondencia.
Administrador, José Verdi Conde.

SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

Suscripción: UNA PESETA el trimestre en toda España.
Anuncios: á precios convencionales.

Año I.

Ledesma 17 de Diciembre de 1898

Número 47.

SOLICITUD PATERNAL

Comisionados por nuestro Ayuntamiento para practicar en la capital de la provincia importantes gestiones, encaminadas á conseguir la pronta realización de algunas obras en el local del Juzgado de primera Instancia, traslación de la Oficina de Comunicaciones á otro edificio, adquisición de éste, y aprobación del correspondiente presupuesto—todo con el fin de proporcionar ocupación á la clase obrera de esta Villa, á la par que llevar á efecto apetecidas reformas—hace pocos días fueron á Salamanca el Alcalde accidental don José Rodríguez Inestal y el Secretario don Claudio Beato, cuyos señores tuvieron la fortuna de hallar la más simpática acogida en todas partes.

Pero merece consignarse especialmente la singular benevolencia con que les distinguiera nuestro Reverendísimo Prelado.

El Excmo Sr. D. Fr. Tomás Cámara y Castro, al enterarse, con la más viva atención, de los propósitos de nuestro Ayuntamiento, dando rienda suelta á su ardiente anhelo de derramar el bien por toda su diócesi, prometió hacer cuanto pueda en beneficio de Ledesma, ofreciendo disponer la traslación de la piedra que aún forma los restos de los muros de la derruida iglesia de Santiago al pié de la parroquial de Santa Elena, proponiéndose que se realicen seguidamente algunos trabajos para la reforma de este templo, dando así ocupación á algunos braceros.

Además, penetrado el insigne Padre Cámara de las continuas dificultades con que se ha tropezado para el ansiado comienzo de las obras de la tan deseada carretera de Fermoselle, prometió interesar á la Dirección general de

Obras públicas para el pronto despacho del expediente de expropiación; habiendo cumplido ya con tanta lealtad como eficacia su solemne promesa.

Y no se ha contentado con eso nuestro venerable Padre y Pastor, pues ha ofrecido también 4.000 pesetas como base para lograr un anticipo suficiente á pagar el importe de los terrenos que han de ser expropiados, á fin de que se dé principio á las obras en plazo brevísimo.

Gratitud inmensa debe Ledesma á su Prelado que, á la singular distinción que nos dispensara recientemente, añade ahora sus valiosísimos esfuerzos en favor de la clase obrera de esta Villa, á nombre de la que nosotros le enviamos, desde estas modestas columnas, el más respetuoso y entusiasta aplauso.

Y felicitamos á nuestro Ayuntamiento, á la par que excitamos á todas y cada una de las personas que lo forman para que con actividad y constancia secunden los nobles deseos del Reverendísimo Prelado salmantino; pues á más de cumplir así los deberes que se impusieron al aceptar el cargo, merecerán el aplauso de todo el vecindario, y aún de la mayor parte de los habitantes de la comarca ledesmina.

Después de escrito lo anterior, hemos sabido que el Excmo. Sr. Obispo ha remitido al Sr. Alcalde de esta Villa una carta del Sr. Director general de Obras públicas, quien promete secundar con noble ahinco las pretensiones de nuestro Reverendísimo Prelado.

Al propio tiempo, S. E. I. hace saber por conducto del M. I. Sr. Secretario de Cámara, que ha practicado y está practicando las más activas gestiones para conseguir que inmediatamente pueda darse principio á las anheladas obras de la mencionada carretera.

Reiteramos nuestro aplauso al incansable y bondadoso Prelado salmantino.

A LA CÁMARA AGRÍCOLA DE LEDESMA

¿Existe, ó no existe la CÁMARA AGRÍCOLA DE LEDESMA?

Si existe, ¿porqué al iniciar la Cámara de Barbastro la idea de celebrar una Asamblea general, no sale del largo y profundo silencio en que yace olvidada de las demás Cámaras y Sociedades agrícolas de España? ¿Porqué no une su voz á la de esas Cámaras, sus hermanas, comunicando su adhesión al Centro de Labradores de Valladolid?...

Y si no existe, si ha muerto, ¿porqué no resucitarla, agena á las aficiones con que naciera y que seguramente fueron la causa de que llegara á extinguirse?...

Si; es preciso que la región agrícola de Ledesma no siga completamente aislada del resto de la nación; es indispensable y hasta ineludible, que se apresure á formar parte del importante núcleo de fuerzas productoras que se agitan hoy buscando la regeneración de este desgraciado país.

Escarmentados por demás estamos de lo que es el aislamiento y á qué conduce; por lo tanto, repetimos que la región agrícola de Ledesma debe unir sus esfuerzos á los de las Sociedades agrícolas españolas, para con ellas trabajar por la ansiada regeneración.

Es, pues, urgentísimo, que la Cámara Agrícola ledesmina dé señales de vida, y así como ha permanecido largo tiempo inactiva, que se agite ahora al

impulso de vigorosa fé, formando estrecha unión con las demás sociedades de su clase, para constituir firme valladar contra la desmedida ambición de los *negociantes políticos*, que han afrentado, aruinado y escarnecido al noble y sufrido pueblo español.

Esperamos que esta excitación será atendida en razón á la justicia que la apoya, y que la Junta Directiva de la Cámara Agrícola de Ledesma demostrará prontamente que sabe cumplir sus deberes.

Las Conferencias de Ledesma

Cumpliendo con lo que prescribe el reglamento de la Sociedad de San Vicente de Paul, el domingo último celebraron junta general las Conferencias de señoras y caballeros establecidas en esta Villa.

En ambas se pronunciaron elocuentes discursos, asistiendo numerosa concurrencia, y además de obtenerse buenas colectas, se entregaron varios donativos, acrecentados con las cantidades presentadas por los señores Párrocos de Santa María y Santa Elena, producto del Pan de San Antonio.

Mucho nos complace que prosperen tan caritativas asociaciones, y bien quiéramos que á las distinguidas y piadosas personas que forman las dos Conferencias de Ledesma, se unieran todas las que se encuentran en condiciones de poder dar algo á los pobres á cambio de la multitud de gracias que están concedidas á los socios y protectores de la bienhechora sociedad fundada por el glorioso apóstol de la caridad San Vicente de Paul.

MORALIDAD

Leemos este epigrafe, nos disponemos á escribir unas líneas que lo justifiquen y... ¡tiembla nuestra pluma!

Y no es solamente porque nos juzgamos incompetentes para hablar de «moralidad», sino porque esta cuestión nos asusta.

Y no mentimos; nos dá miedo hablar de «moralidad» por la falta que de ella advertimos donde quiera que dirigimos nuestra vista.

¡Moralidad!... Y un enemigo tan pérfido como ambicioso, nos insulta, nos reta y nos roba arteramente, apoyando su infame agresión en la falta de moralidad!

¡Moralidad!... ¡Y no cesan de llegar á la madre patria millares de españoles extenuados por el hambre, acusando con su triste aspecto y las amargas quejas que dejan escapar de sus amortiguados labios, que han sido víctimas de la inmoralidad más despiadada!

¡Moralidad!... ¡Y los espectáculos públicos se ven concurrísimos, «como si aquí no hubiera pasado nada» y cual si la moralidad estribara en la sensualidad!

¡Moralidad!... ¡Y la más cruel indiferencia hacia lo bueno, lo esencial, lo divino, se advierte en todas partes... como si sólo hubiera que atender á la materia!...

¡Ah! Hoy parece que no puede hablarse de MORALIDAD; sino de perfidia, de engaño, de dolo, de egoísmo, de soberbia, de ambición, de intrigas, de *leyes muertas*—el derecho internacional, por ejemplo—de afrenta, de injuria, de *infamias*, de INFAMIAS y de INFAMIAS!!

Pero ¿donde iríamos á parar?

Sólo Dios lo sabe.

Concretemos, pues, nuestro pensamiento y hablemos algo de las costumbres, y esto con brevedad y sencillez.

Y, empezando, decimos que nuestras costumbres son *más libres* que las de nuestros mayores, sin que por ello nos resulte ventaja alguna; todo lo contrario.

Pero vamos á eso de las costumbres, refiriéndonos á cualquier población de la importancia de nuestra Villa.

Y veamos «cuánto vá de ayer á hoy.»

Ayer (hace cosa de treinta años) las personas investidas de autoridad, y las que desempeñaban algún cargo público, ó estaban adornadas de un título académico ó profesional, gozaban de distinguida consideración, á la que rendían muy especial tributo los jóvenes y los niños.

Los Sacerdotes, los Maestros, cuán respetados eran siempre y en todas partes!

Entonces no ya los Sacerdotes ni los Maestros, sino toda persona prudente, de alguna edad, podía reprender una mala acción no sólo á los niños, sino también á los *mozos*.

¿Y hoy? Pues hoy, si las personas investidas de autoridad no se hallan en el desempeño de sus funciones, se les mira y trata generalmente «como á un cualquiera», costando trabajo hasta cederles la acera, y lo mismo se hace con

os Sacerdotes, los Maestros, los Abogados, etc.

Y si alguno trata de corregir un desmán, se expone á ser despreciado, ó tal vez insultado.

Antes, cuando se estaba á la vista no ya de personas de representación sino de cualquier hombre casado, ningún jóven se atrevía á expresarse con palabras indecorosas, ni á ejecutar acciones indecentes.

¿Y hoy? Pues hoy, en las calles y plazas, los mozos y aun los niños, emplean un lenguaje blasfemo y repugnante, haciendo alarde del más desvergonzado cinismo, aunque se hallen á la vista de personas muy dignas de respeto.

Y para colmo del mal, hasta algunas MUJERES JÓVENES usan públicamente las frases más *gruesas* ó *groseras*, imitando á los hombres.

Hemos oído con frecuencia á jóvenes sirvientas frases que nos han escandalizado, por la malicia que suponen.

En cuanto á la desenvoltura con que bailan los *famosos agarrados*, al *aire libre*, hay que «apartar los ojos con horror y el estómago con asco», al ver los más que ridículos indecorosos movimientos ó contorsiones que han sustituido á las airoosas *mudanzas* de la antigua *charrada*.

Más aún.

Antes, ningún *mozo* se atrevía á frecuentar el café, para *hombrear* con las personas respetables.

Pues hoy, no sólo van á *hombrear* al café los mozos, sino hasta los niños, que con escandalosa precocidad beben, fuman y juegan, *taqueando* «como no puede decirse.»

Y... ¡esto parece inverosímil! No es raro ver en el café, *haciendo gasto*, á hombres que poco antes imploraron la caridad de alguna ó algunas de las personas bien acomodadas ante las que se presentan á emplear *en copas* lo que pidieron *para pan*.

Ahora bien; á quien hay que culpar de tan fatal cambio de costumbres?

Lo diremos, aunque nos duela.

Hay que culpar primero á «los de arriba», y luego á «los de abajo» ó sean los padres ó jefes de familia descuidados.

Porque hemos de confesar que unos más y otros menos, somos muchos los que faltamos á nuestros altísimos deberes.

Y como es sabido que nadie quiere la culpa, culpamos de los desmanes de los jóvenes y niños, á la autoridad, al

maestro, al cura, ó «al primero que se nos pone por delante.»

Y no consentimos que se reprenda á nuestros hijos.

Y menos que nadie les pegue.

Con lo cual los hacemos soberbios.

Y si el maestro castiga lo que debe castigar, decimos: ¡qué bárbaro!

Y si el cura quiere obligar á los niños á que asistan á misa y á oír la explicación de la doctrina cristiana, no falta quien dice que «eso no le importa al cura.»

Con lo cual les damos alas para que desobedezcan toda autoridad.

Ni guardamos la precaución de no hablar delante de los niños lo que debiéramos callar.

Con lo cual los hacemos hombres antes de tiempo.

En fin, que no cuidamos de *enderzarlos* convenientemente.

Y dejamos que ruede la bola.

Generalmente hablando.

Y de ahí que ande también *rodando* la «Moralidad.»

En lugar de reinar desde trono esplendente.

EL SACERDOTE

Dios escoge un corazón, y le habla: «A imagen mía he eriado á los hombres, les he dado un instante que se llama vida para que se hagan dignos de mí; les reservo una eternidad, para que se sienten como reyes á mi lado. Viajeros son tú les acompañarás hasta la puerta del sepulcro, mostrándoles el cielo.»

Este hombre oye la voz divina, y por el amor de Dios se consagra á la salud de los hombres. Renuncia á todos los deities del mundo, y se reserva sólo el hacer bien: se desprende de todos los lazos que ligan á la tierra para hallarse más pronto á volar al cielo. La religión imprime en su frente un sello sagrado, y los hombres le llaman *Sacerdote*.

¿Qué es un Sacerdote? los ángeles envían su dignidad; es ángel que adora á Dios conquistándole almas; ángel que lleva su cruz, y nos ayuda también á llevar las nuestras. Médico celestial, él sólo sabe un secreto divino..... el de curar los remordimientos; embajador del Rey eterno, sostiene á los hombres en las batallas de la tierra, mostrándoles en país más afortunado la palma de la victoria; víctima propiciatoria, en fin, se interpone entre la cólera del cielo y los pecados del mundo.

Codenado está su corazón á perpétua viudez; puro como un niño, ha de llevar siempre la corona de la castidad y la túnica sin man-

cha. Dios le ha prohibido que ame á una mujer, porque es el escogido de Jesucristo, y Jesucristo fué virgen; para que sea ejemplo y lección viviente á los hombres olvidados de los goces del espíritu; porque ha de ser el fiel depositario de los secretos de nuestra alma; porque no debe estar pegado á la tierra por lazo ninguno, y ha de consagrar todo su ser y todos los instantes de su vida al amor de Dios, y á la salvación de los hombres.

El Sacerdote es todo caridad: se alimenta de oración para fortalecer y alumbrar su espíritu con estas conversaciones divinas. y lleno de Dios, cual avaro busca un tesoro, espía nuestros dolores para consolarlos. No le encontrareis en el salón de nuestros festines; pero visitad la cabaña del mendigo, y acercáos á la cama del moribundo. Pompas, alegrías, felicidades del mundo, murieron para él: háse reservado sólo como un privilegio el espectáculo de las miserias y de las lágrimas; más enjugando éstas y aliviando aquellas, en cuenta su gozo el cristiano, y el Sacerdote su corona.

¿Le escarneceis? os compadece y se gloria: ¿le perseguís? se goza, y ruega por vosotros. ¿Le asesináis? os perdona, y vuela al cielo para alcanzar de Dios la gracia de sus verdugos.

Dos jóvenes se acercan tímidamente al altar; van á declarar ante Dios que se aman; á pedir á Dios que purifique y haga eterno su amor por medio de un vínculo sagrado. ¿Pero quién bendice ese lazo y santifica ese amor? El Sacerdote..... Una madre ha sentido dolores que ama; pasó un instante, y oye una voz de alegría que le dice: tienes un hijo. El Sacerdote derrama sobre su frente un agua regeneradora, y añade: ese hijo tuyo es hijo de Dios..... ¡Oh qué horror! místico silencio nos rodea; tinieblas espantables; agitados en el lecho del dolor, vemos huir desvaneciéndose á nuestra vista, los honores, las riquezas, las glorias del mundo: todo nos abandona; sólo un espectro horrible, la muerte, vá acercándose paso á paso á nuestro lecho..... ¿quién nos consolará? Hé vuelto la cabeza..... ¿es un hombre ó es un ángel el que me habla tan dulcemente del cielo y de las misericordias de Dios? ¡Oh! Dios te bendiga, ¡Sacerdote!

El sacerdote bendice nuestras alegrías y nuestros dolores, se vé al lado de la cuna, y aun nos estrecha la mano cuando entramos en el sepulcro. ¡Cuán grande es! Por entre muchedumbre de pueblo, donde descuellan hermosas damas, más hermosas aún con brillantes atavíos, y potentados que tienen lechos de pluma donde reposar y músicas deliciosas para adormecerse, y príncipes tal vez esplendor y gloria de las naciones; por entre esa pompa y ese brillo; atraviesa, los ojos en tierra, y vestido toscamente un hombre humilde. ¿Es un miserable, ó por ventura un reo? Esperad; ha aparecido en un lugar elevado, en una cátedra santa: un rayo di-

vino brilla en su frente..... habla, y Dios con él. Mirad cómo se remonta á las alturas del cielo, y hace desde allí resplandecer las verdades eternas; ya descende de ellas derramando consuelos como fresco rocío en las almas agotadas por el soplo de la desgracia; ya se arroja tronando contra los vicios, y abre para espantarlos las puertas de la eternidad. A vista de la eternidad ¿qué son las grandezas de la tierra? Vanidad, humo, nada. ¡La muerte os hará conocer en breve que son nada!

Este hombre extraordinario, que hace sonar toda la verdad hasta en los oídos asombrados de los reyes, ¿irá por ventura á mendigar su favor? Ha renunciado al mundo, ¿qué puede esperar de ellos? Pero no: una cosa espera, una exige, arrepentimiento y lágrimas. Es tributo que le deben los grandes y los mendigos. En vano se rebela al escucharle el orgullo. Reyes que se sientan resplandeciendo en tronos de oro, sobre cuyas coronas osa apenas fijarse con temblor nuestra mirada; guerreros que golpean con sus espadas á las atónitas naciones; han al fin de bajar del trono y envainar la espada; han al fin de caer arrodillados á los pies del humilde Sacerdote. Cuando éste extiende la mano sobre la majestad y la fuerza del mundo; cuando rompe, bendiciendo, las cadenas que esclavizan á las almas, ¿no es más que un hombre entonces? ¿no es más que un ángel? ¿no es un semidios?

¡Cuán grande es! Pero aun es más grande. Bajo las bóvedas del santuario se ha reunido todo un pueblo: el Sacerdote se acerca al altar, todo el pueblo calla; el Sacerdote se inclina sobre el altar, todo el pueblo cae de rodillas.... él sólo está en pie, los ángeles le rodean. ¡Oh, qué asombro! una palabra suya puede abrir los cielos..... ya ha pronunciado esa palabra; los cielos obedeciendo, dejan pasar la gloria del Altísimo. Golpead vuestro pecho, hijos del polvo, golpead vuestro pecho..... ¡Dios está entre vosotros! mirad cómo levanta sus manos el Sacerdote..... ¡levanta con sus manos á todo un Dios!!!

Noticias generales

Dice *El Imparcial*:

«Desde que concluyó la guerra han llegado á Madrid 14.000 mil repatriados, y han salido 6.968.

Quedan por tanto en esta corte en la actualidad 7.041.»

«Un grupo de repatriados volvió á recorrer ayer varias calles, dirigiéndose algunos al Ministerio de la Guerra con objeto de pedir socorro.»

Dice de Barcelona que, según carta fechada en Manila el 7 de Noviembre y suscrita por persona respetabilísima, se sabe

que los prisioneros españoles, en su inmensa mayoría, se encuentran enfermos por la carencia absoluta de alimentación, habiéndose desarrollado la miseria entre ellos, causando diariamente numerosas víctimas.

Hállanse distribuidos en grupos de cincuenta en cada pueblo; los jefes, oficiales y sus familias piden limosna, y los soldados y paisanos que no tienen auxilios de amigos ó parientes en el país, se ven morir en las calles.

Desde Manila vuelve á pedirse por caridad que se invite á las naciones europeas para que sus cónsules en el Archipiélago pidan particular ó colectivamente á los jefes tagalos la inmediata libertad de los españoles, como exigen los más rudimentarios principios del derecho de gentes en todo país civilizado y con arreglo á las leyes de la guerra.

Se asegura que Mac Kinley ha enviado instrucciones al general Ottis, jefe de las tropas americanas en Manila, á fin de que obligue á Aguinaldo á poner en libertad á los prisioneros españoles y á licenciar á las fuerzas insurrectas.

Sección local

A consecuencia de las heridas que recibiera en la guerra en Filipinas, ha fallecido el martes último y á las pocas horas después de desembarcar en Barcelona el distinguido Capitán de infantería D. Francisco Garzón Sevillano, Doctor en Filosofía y Letras y Licenciado en Ciencias.

Muy de veras lamentamos la muerte del señor Garzón y damos el más sentido pésame á su desconsolada esposa é hijos, así como á toda la familia, muy especialmente á nuestro respetable amigo y convecino el Notario don Manuel Ortíz y su señora esposa doña Lorenza Guitián, hermanos políticos del infortunado militar é ilustrado y querido profesor que fué de varios centros docentes de España.

Hace pocos días falleció en Sevilla, á la edad de 26 años, la joven ledesmina Agustina Fraile Gamboa, Hermana de la Caridad desde hacía ya once años.

A sus afligidos padres y convecinos nuestros D. Joaquín Fraile y D.^a Manuela Gamboa, damos el más sincero pésame que hacemos extensivo á toda la familia.

Nos proponemos dar á conocer á nuestros lectores de Ledesma, el mismo día que se verifique el sorteo de la próxima lotería de Navidad, los números agraciados con los premios mayores.

Nuestros estimados paisanos y convecinos D. Antonio Benito y D.^a Juliana Inestal acaban de pasar por el duro trance de ver morir á su hijo Julián, simpático niño de seis años de edad.

Reciban los atribulados padres la expresión de nuestro sentimiento.

Ayer tarde, enseñando una mujer á otra vecina una pistola, parece que tuvo la mala suerte de que se disparara el arma, aloján-

dose el proyectil en una pierna de la infeliz vecina.

El juzgado entiende en el asunto.

MERCADOS

LEDESMA

Detalle de las principales operaciones realizadas y precios que han regido en el último mercado.

Reses vacunas.—Presentadas 127; vendidas 25.

Cerdos.—Presentados 1.530; vendidos 500.

Cebones.—Se vendieron 642 á precios de 50 á 53 reales arroba.

Clase escogida se pagó á 54 y hasta 55 reales arroba.

Granos.—Presentadas 628 fanegas.

Precios de cereales:

Trigo, 46 á 48 reales fanega.

Centeno, 27 á 28.

Cebada, 22 á 23.

Algarrobas, 34 á 35.

Garbanzos. 90 á 120.

VALLADOLID

Trigo, 49 á 51 rs. las 94 libras.

Centeno, 29'50 á 31 rs. fanega.

MEDINA

Trigo, 50 á 51 rs. las 94 libras.

Centeno, á 31 rs. fanega.

Cebada, 24.

Algarrobas 32 á 33.

Ledesma: Imp. de F. Verdi del Prado.

TIENDA

Se alquila la tienda número 30 de la Plaza del Comercio, donde se celebran los mercados todos los jueves en la Villa de Ledesma.

Informes y condiciones. Sra. Bárbara Sánchez en dicha Villa, calle de los Paños, número 3.

PÉRDIDA

El día 2 del corriente se extraviaron de la dehesa de Villardiega del Sierro (Zamora), dos yeguas cuyas señas son las siguientes:

Una yegua pelo rojo, de cuatro años seis cuartas, crin y cola cortadas. con dos lunares blancos, de la silla.

Otra yegua pelo negro, cerrada, de 7 cuartas menos dos dedos, crin y cola cortadas, un poco rozada de la silla en la paleta izquierda, y también en la cruz, con un sobrehueso en la pata izquierda.

Las caballerías son de Clemente Serrano y Aniceto Benito, dependientes de D. Fernando Nuño, en Cuadrilleros, Ledesma.



CÉDULAS

de exámen y comunión

Se imprimen en la Imprenta de este periódico, á precios económicos.